

# Misiones CATOLICAS

Año LVI - N.º 795

232

ENERO 1955

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENS

LEA EN ESTE  
NUMERO:

"Con los bos-  
quimanos del  
Africa del Sur"



Ayuntamiento de Madrid



# Hijo de Antonio Cirera

Sociedad Anónima

LANAS Y PEINADOS

Casa Fundada en 1875

SABADELL

## S. G. A. de B.

COMESTIBLES - DROGAS - PERFUMERIA

## SOLÁ, S. A.

Baja de San Pedro, 39  
Teléfono 2162 21

Mayor de Gracia 105  
Teléfono 2710 36

Oficinas: Baja San Pedro, 39, pral. Teléfono 2162 21

BARCELONA

## Industrias Ausetanas

Manlleu, 33

VICH

## Puigmarti y Sanllehy

Calvo Sotelo, 23

SABADELL

Estómago Intestinos

## NORVECTAN

## Acondicionamiento y Dochs

### Sabadell

ESTABLECIMIENTOS **SALA** SOCIEDAD ANÓNIMA

FUNDADA EN 1901  
BARCELONA

O

### BAR CANALETAS

Rambla Canaletas, 15  
RESTAURANTE - GRILL  
APERITIVOS  
CHARCUTERIA

### GRANJA ROYAL

Calle Pelayo, 58  
CAFETERIA AMERICANA  
PASTELERIA-SALON PARA  
FIESTAS y BANQUETES

### NAVARRA

Paseo de Gracia, 4  
RESTAURANTE  
CERVECERIA-CAFE  
BAR AMERICANO

### CERVECERIA BAVIERA

Rambla de Canaletas, 7  
RESTAURANTE - CAFE  
BAR - COMBINADOS  
APERITIVOS

### GRANJA ORIENTE

Rambla del Centro, 22  
RESTAURANTE - GRILL  
CAFETERIA AMERICANA

### GRANJA ROYAL

SUCURSAL AVENIDA  
Avenida de la luz, 64  
CAFE - BAR - APERITIVOS

### MOKA

Rambla Estudis, 8  
CAFE - BAR  
CERVECERIA

### MILAN

Paseo de Gracia, 44  
CAFETERIA-SALON DE TE  
PASTELERIA

EN MADRID: CERVECERIA BAVIERA ALCALÁ, 33



# Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-  
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-  
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-  
FONO 251726, BARCELONA, ENERO, 1955  
AÑO LVI — N.º 795 — SUSCRIPCION: ANUAL,  
35 PESETAS Y SEMESTRAL, 17'50 PESETAS :

## SUMARIO

Nuestra portada: Joven japonesa. — Editorial, por P. F. de M., C. M. F., pág. 1. — Con los bosquimanos del Africa del Sur, por P. M. Gusinde, S. V. D., pág. 2. — En el mismo teatro de la bomba atómica, por P. J. M. Múnera, S. I., pág. 5. — Una víctima de la blasfemia, por J. Carrió, pág. 6. — Intención Misional, por Th. P., pág. 8. — Yo tengo declarada vocación misionera, por F. M., pág. 10. — Páginas predilectas, 10 páginas.

## EDITORIAL

# BASES DE UNIDAD

Estamos en pleno invierno. El frío hiere nuestros cuerpos y el ambiente está helado. Nieve en las montañas y nieve en las calles asfaltadas. Chimeneas industriales que lanzan al espacio espirales de humo negro y aliento humano que empaña los cristales...

Frío por todas las partes. Vientos helados que descienden del Guadarrama y de los Pirineos... Y pensando en este frío, que golpea nuestros cuerpos arropados, remonto yo hoy mi pensamiento a una gran casa que está llena de calor y que sin embargo se siente el frío de la separación. La Iglesia Católica tiene amor sobrenatural para envolver a todos sus hijos y para admitir y calentar en esa unidad apretada a los que andan errantes por los caminos del invierno de la herejía.

Como en aquella parábola evangélica debe ser muy triste —ser hermano separado— y recordar que hay un Padre que tiene una casa llena de calor donde debíamos vivir...!

No escribiremos de los impedimentos psicológicos o humanos que impiden esta deseada unidad. Más de una vez desde estas mismas columnas hemos escrito de ellos.

La Iglesia es una sociedad externa, universal, única. Esta unidad externa está, sobrenaturalmente, fundada sobre bases esenciales de unidad. Se trata, pues, de vínculos establecidos por Jesucristo. «No vínculos humanos».

Luego lo que debe preocupar a los que trabajan sinceramente por esta unión es hallar y definir esos vínculos divinos.

Escribíamos en otra ocasión que era muy lamentable que en el movimiento ecuménico actual no veamos más que vínculos humanos para la deseada unión de las Iglesias, citá-

bamos, como demostración al Consejo Ecuménico y la Asamblea, etc.

Todo ello —hoy como entonces— nos parece muy artificial. ¡Y valáramos justamente lo humano...!

Su Santidad Pío XII, en la Encíclica «Mystici Corporis», compendia muy bien estas bases de «unidad»: «...es menester que semejante unión de todos los miembros se manifieste también exteriormente en la profesión de la misma fe, en la comunión de unos mismos sacramentos, en la participación de un mismo sacrificio y en la observancia de unas mismas leyes. Y además es absolutamente necesario que esté visible a los ojos de todos la Cabeza Suprema (Romano Pontífice) que guía eficazmente para obtener el fin que se pretende: la mutua cooperación de todos...».

**Unidad dogmática.** Todos los cristianos deben profesar una misma fe, la cual tiene por objeto las enseñanzas de Cristo. Esta unidad de fe significa que en la Iglesia la doctrina está fijada y es «invariable». No está entregada a los caprichos y veleidades de las opiniones humanas. No se puede adular.

Con esto no queremos decir, que mantengamos la opinión de una fe o de un dogma estancado. Admitimos la evolución de nuestro fondo dogmático en el sentido en que lo admite e interpreta nuestra Santa Madre Iglesia. De lo esencial al dogma, no se puede ceder nada. De lo accidental, admitiremos más amplitud conforme a las orientaciones de los Romanos Pontífices.

El Evangelio de Cristo, como el dogma puede ser explicado y aclarado por quien tiene autoridad y competencia para ello, pero de ninguna manera «mutilado ni reformado».

Por tanto, ninguna Iglesia que

profese un principio en contra de la inmutabilidad dogmática puede ser la verdadera Iglesia. Luego el principio del «libre examen», por tantas iglesias protestantes mantenido es inadmisibles dentro del pensamiento católico. Luego al emprender su viaje de retorno hacia nosotros tienen que caminar puesta su mente en la «inmutabilidad dogmática». De otra forma será siempre imposible la unidad.

**Unidad de Sacramentos.** Esta unidad fué establecida por Jesucristo y por los apóstoles. Son por tanto esenciales a la Iglesia y deben ser reconocidos uniformemente en cualquier intento de unión. La iglesia ortodoxa coincide con la católica en la doctrina esencial y fundamental sobre los Sacramentos. Pero las demás denominaciones protestantes no sólo discrepan de la Iglesia Católica, sino que entre sí mismas guardan grandísimas divergencias y contradicciones.

**Unidad jerárquica.** Estamos convencidos que sin esta unidad todos los demás lazos se rompen y la Iglesia se desintegra, que es lo que ha sucedido con todas las demás iglesias disidentes y cismáticas.

Este tema es interesantísimo. La limitación de espacio nos impide desarrollarlo aún brevísimamente. Pero prometemos volver en otra editorial sobre él y dedicarle el puesto y la importancia que merece dentro de este tema de la «unidad de las iglesias».

Y mientras tanto preparémonos lo más dignamente posible para celebrar con todo fervor el Octavario de la Unión de las Iglesias. Pidamos a Dios que venga cuanto antes el día en que todos formemos un solo redil bajo el cayado de un solo pastor.

FLORENCIO MIGUEL, C. M. F.



# Con los *Bosquimanos* del Africa del Sur

Expedición efectuada en los años 1950-51 y 53 por el Rdo. P. Martín Gusinde, S. V. D., autor de este interesante relato

Es una prueba de la extraordinaria capacidad del espíritu humano que el hombre se haya establecido en zonas de condiciones y ambientes completamente diversos a pesar de que le ofrezcan las más reducidas posibilidades de vida. No nos referimos precisamente a nuestros compatriotas o conraciales, los cuales con la ayuda de la técnica moderna pueden lograr en todo el mundo una existencia tan llena de comodidad y bienestar como en la misma madre patria. Nos referimos a los hombres primitivos, especialmente a aquellos grupos de pueblos que viven en plena naturaleza y que siempre se han mantenido en la forma más simple de economía colectiva, habitando parajes de regiones inhospitas y de un clima lastimoso. A ellos pertenecen nuestros bosquimanos.

El terreno en donde habitan son las regiones áridas del sudeste africano, en las cuales no es posible la agricultura ni la cría de animales. Los bosquimanos son nómadas y vagabundean siempre viviendo de cuanto les da la madre naturaleza, especialmente de la caza. Otras tribus más pretensiosas no se arries-

gan nunca a penetrar en estos parajes inhospitos y estériles, y esta circunstancia contribuye a que los bosquimanos vivan en plena independencia y de esta manera conserven desde miles de años su forma singular de vida.

Entre la diversidad de razas los bosquimanos tienen, como tipo originario, una posición particular. Su color amarillo claro de la piel les distingue completamente de los negros que viven por los alrededores. Este distintivo sin embargo nos les caracteriza como una raza emparentada con los pigmeos puros que habitan el Congo belga oriental. El número de bosquimanos, según mis cálculos, es de unos 9.000, de los cuales cerca de 3.000 deambulan por Angola del Sur.

## ECONOMIA Y SOCIEDAD.

Si examinamos los medios y utensilios de los bosquimanos quedaremos sorprendidos de la sobriedad y de la eficacia de los mismos, cualidades que por los recursos de su territorio no pueden mejorarse. Estos recursos a disposición de los bosquimanos son: Huesos y dientes de animales, astas y cuernos de ciervos, cueros y maderas, conchas y cáscaras de huevos, fibras de plantas y de animales, mondas y huesos de frutas, resinas y venenos. Aun no han aprendido a usar la piedra como elemento de trabajo, técnica mucho más perfecta que la de la madera que usan los bosquimanos. Solamente por este motivo ya pasan por ser los representantes de la cultura más primitiva del vasto reino de la población del mundo.

No es diferente tampoco su posición en cuanto al orden social. No conocen estructura alguna en cuanto a superior e inferior, rico o pobre; ninguna distinción ni de oficio o trabajo ni de cualquier otra cosa. Todo adulto ve a otro como a un igual. Ninguno tiene derecho de superioridad. Jerarquía y autoridad no existen.

La familia entre los bosquimanos tiene una concepción elevada. Domina la monogamia. Hombre y mujer tienen en el matrimonio iguales derechos, y debido a que la mujer aporta a la familia una contribución vital a la subsistencia y al bienestar, goza de las atenciones y del afecto del marido y de los hijos. Cuando los niños y las niñas, según el sexo, han cumplido el rito de la pubertad quedan completamente libres para elegir el compañero de vida. Pero después no se conoce ya la separación. En ningún otro pueblo primitivo he descubierto una moral más firme en el matrimonio, como la que he encontrado entre los amigos amarillos del desierto sudafricano. Basta decir que para el adúltero existe la pena de muerte. Los padres tienen gran afecto para sus hijos y no he conocido ninguna pareja matrimonial sin hijos.

El sistema de vida que llevan les tiene en constante peligro, produciendo por su inquieto nomadismo una alta mortalidad entre los niños de pecho. Pero ello está compensado suficientemente por una gran natalidad.

Cada familia constituye una unidad económica independiente de las demás. Viviendo muchas familias en



Un Bosquimano con su única arma, el arco. La flecha envenenada paraliza la fiera.





Grupo de bosquimanos

una unión libre que constituyen una unidad de grupo, a fin de lograr una ayuda mutua más intensa.

Cada grupo de familias tiene a su disposición una bien delimitada cantidad de terreno como propiedad reservada, en donde los miembros de aquel grupo pueden, sin impedimento alguno recolectar y cazar todo cuanto encuentren. De la misma manera que poseen una clara idea de la propiedad del grupo, tienen también perfecta idea de la propiedad personal. Cada uno es, en fin, dueño y señor de aquello que hace o que obtiene. Las líneas fundamentales de su vida social concuerdan, bajo este aspecto, con las de otros pueblos primitivos. ¿Tendrá esto también un valor para la cultura espiritual?

#### PUEBLO PRIMITIVO CALUMNIADO.

Para un observador extranjero, el patrimonio espiritual de un pueblo que habita en la naturaleza no es cosa tan apreciable como su actividad económica. Solamente bajo condiciones especiales particularmente favorables, el extranjero podrá obtener una visión superficial. Si nosotros hablamos hoy libremente a favor de los valores espirituales y de la imaginación suprasensible de uno de los más básicos pueblos primitivos, parecerá increíble. En efecto, la filosofía materialista de nuestros tiempos ha confundido al hombre primitivo como a un animal que ha evolucionado; al cual no concede patrimonio espiritual alguno, ni base religiosa, ni valores éticos. Por lo tanto no hay que maravillarse si alguien nos explica, en estos tiempos de ideas materialistas, que también nuestros bosquimanos cometen la locura de adorar a la luna, a algunas estrellas y atribuyen veneración religiosa al «Mantis», un insecto como la langosta o saltamontes.

Aun en el año 1942 un escritor muy conocido en Africa del Sur, sostenía en un libro extensamente que el «Mantis» de los bosquimanos era la manifestación visible del Ser Supremo... ¿Debían acaso los bosquimanos, en su configuración religiosa, diferir completamente de otros pueblos primitivos, que adoran a un Ser Supremo, pero no a animales y a estrellas?

En mí estaba el deseo de aclarar en lo posible la situación de una manera definitiva y real. Y creo que lo he logrado, siendo suficiente la argumentación detallada que expongo.

En cuanto a la creencias y al comportamiento religioso de mis amigos amarillos de Kalahari, en el Africa del Sur, son muy distintas de cuanto han venido sosteniendo infinidad de relatores durante varios de-

cenios. La mayor parte de éstos han mantenido una crítica basada en un artículo publicado en una revista misionera suiza a principios del pasado siglo. Durante la colonización alemana los bosquimanos fueron expuestos a duras vejaciones. Los asesinos de origen europeo intentaron un despiadado masacre de todos los grupos, bajo el pretexto de que los bosquimanos eran unos seres de bestial salvajismo y de instintos felinos indomables. Mis investigaciones, aunque tardías, constituyen una fundamental rehabilitación del calumniado pueblo primitivo del Kalahari.

#### DESCUBRIMIENTO DEL DIOS DE LOS BOSQUIMANOS.

Las circunstancias por las cuales y en ocasión de mi segundo viaje de exploración cerca los bosquimanos, descubrí el patrimonio de su creencia religiosa se desarrollaron con cierta comicidad. Con frecuencia había escuchado en Sud-Africa estas palabras: los amarillos bosquimanos del Kalahari adoran al «Mantis» como a la divinidad y se previenen de él con santo temor. Felizmente encontré durante la estación fría a uno de estos inofensivos animalitos... Rápidamente lo cogí, lo metí en una cajita de tabaco y lo deposité en mi equipaje.

Después de varios días de viaje me encontré con un grupo de bosquimanos en el territorio del Omuramba, río de los leones, habiéndome ganado su completa confianza. Con ellos hablé largamente de su vida, de sus labores, y de su manera de sentir y de pensar. Una noche estaba yo sentado con varios ancianos bosquimanos en torno de una fogata que irradiaba un calor benéfico y reflejaba nuestras figuras. La luna llena iluminaba con sus rayos aquel territorio en el que reinaba un silencio de muerte. Ni una sola vez los chacales osaron romper aquella quietud con sus aullidos. Repetidamente dirigí mi vista hacia la luna para inducir a que mis interpelados la mirasen y hablaran de ella. Mas estaban todos ellos completamente indiferentes. La luna con toda su claridad no les causaba la más mínima impresión. Al final me explicaron que en las noches de luna llena solían bailar aprovechando su luz, pero que aquella noche era desapacible por el frío que sentían. Como sea que insistiera para conocer qué representaba para ellos la luna, ninguno de aquellos hombres emitió opinión alguna.

Entonces yo intenté otra cosa. Sin darle importancia, saqué la cajita de tabaco con el «Mantis», la abrí y puse al animalito junto al fuego. El calor



El Padre Gusinde con un grupo de niños bosquimanos



le benefició. Se desesperó y se movió. Yo estaba con la mayor tirantez. ¿Qué harían los bosquimanos?... Pues no se inmutaron. Ahora uno, después otro, los viejos bosquimanos la contemplaban con sus ojos entreabiertos sin pronunciar palabra al insecto. Ninguno mostraba el más mínimo interés. Al fin dijo uno de ellos: «¿Por qué tiene usted esta cosa tan inútil? ¡Echela al fuego! no nos interesa. Es un insecto molesto. Cuando por la noche entra en mi cabaña y se me sube encima lo agarro aprisa y lo echo al fuego». Hablaba despacio y sin excitación alguna. Otro añadió: «Yo hago lo mismo, si alguno de ellos me ataca lo aplasto en seguida. Con su escarbar y su hormigueo me estorban el sueño y en cuanto los noto, al fuego en seguida».

Estaba sorprendido de que a mis bosquimanos no les provocara el «Mantis» ninguna otra impresión. No me atreví a hacer ninguna otra observación y lo recogí poniéndole nuevamente en la cajita. Un anciano comentó: «No comprendo como puedes encontrar gusto en una cosa tan tonta, se trata solamente de un animalejo como la langosta, las mariposas, las moscas, los tabanos. Todas estas cosas las ha hecho «'Gaua» (pronunciaba esta palabra con un típico sonido *Klix* delante la G, según la lengua bosquimana) incluso este animalito. ¿Qué significa para ti?» — Yo repliqué: «Me han dicho que todos los bosquimanos tributan al «Mantis» una veneración y una admiración tal que no le causan nunca daño». Una sonora risa fué la respuesta de los bosquimanos, los cuales con vivas protestas interrumpieron mi afirmación. Y en medio de la confusión de todas aquellas voces sobresalió lo siguiente: «'Gaua lo gobierna todo. El sólo permite que nos ocurra alguna desventura. Ningun animal puede dañarnos si no es su voluntad. Nuestro 'Gaua lo gobierna y dirige todo...».

Seguimos hablando largo rato, y así obtuve yo dos ideas claras y bien significativas: en sus creencias religiosas el «Mantis» no significa absolutamente nada, ni tan sólo un simple mito absurdo. Ellos prestan veneración divina a un SER SUPREMO que llaman 'Gaua. El cual tiene atributos divinos y es un ente espiritual. 'Gaua, es el creador de todo lo visible, gobernador de todo lo viviente; y autor de todo el orden moral. Todo hombre debe rendirle cuentas. Y este Dios no está ocioso tras las nubes, sino que participa en la obra del hombre determinándola y gobernándola. Toda alma es creada por El cuando el cuerpo del niño se forma en el seno



En el campamento de invierno el bosquimano tiene siempre flechas, arcos y aljaba



Cuando el Misionero en Kaudum - Omuramba celebra la Santa Misa para los negros allí residentes, hay un grupo de bosquimanos presentes (los de la derecha)

materno. Y cuando El llama al alma para sí proviene la muerte. Todo bosquimano está unido a la divinidad con sentimientos plenos de temor reverencia y sumisión. A 'Gaua dirige el bosquimano frecuentes plegarias y le es muy grato ofrecerle el sacrificio de sus primicias.

Yo llevé y mostré al pequeño «Mantis» varias veces durante mi largo viaje y fatigosa peregrinación atravesando la vasta y árida extensión del desierto habitado por los bosquimanos. Por todas partes hice la misma experiencia que había hecho en Omuramba, el río de los leones... Por todas partes la veneración de 'Gaua en su valor comprensivo, se mostró como la auténtica religión. Mis amigos amarillos de Kalahari, concuerdan fundamentalmente con otros pueblos primitivos en materia religiosa: concuerdan con mis muy familiares indios de Tierra de Fuego en el extremo sur de América del Sur. Con mis no menos familiares pigmeos del África central, en la selva virgen, con los australianos sud-orientales, con los *aetas* de Filipinas; con los siberianos y californianos antiguos. Estas tribus han persistido de tiempos remotísimos pese a su miserable condición, gracias a su intensa vida familiar y sus creencias religiosas, superando a muchos de los pueblos de la naturaleza, los cuales tienen condiciones económicas mucho más favorables.

#### SU EVANGELIZACION.

En mi larga convivencia con este pueblo primitivo, dada su condición moral muy elevada y dado el sentido religioso muy vivo, gané la confianza de que fácilmente podrían ser llevados al cristianismo por el camino de su antiquísima y viva creencia en Dios. Pero no es posible una misión organizada por el escaso número de misioneros, los cuales son retenidos por los negros. Además, la manera de vivir y la indole de los bosquimanos presenta para el europeo una dificultad insuperable. Es difícil que pueda seguir a cada grupo de familias en su vagabundear cotidiano por el desierto en busca de comida. Y si quisiera reunir a un grupo nutrido de bosquimanos tendría que procurarles la comida, siendo así que siempre están afamados, y que el transporte de los víveres sería enormemente caro. Llevar a los niños a alguna Misión de negros, sería ponerse totalmente en contra de sus progenitores. Los bosquimanos no se separan de sus seres queridos, y los niños sería difícil retenerlos, no



ya una noche, sino tan sólo unas horas del día en una habitación de la escuela. A causa de las persecuciones, estos hombres de la naturaleza son tímidos y espantadizos. Por unas horas entraron en contacto con los misioneros de Windoek en su misión del río Okavango. Se mostraban muy complacidos y encariñados con los amables blancos; pero aquello no era una evangelización. Según puede comprobarse estuvieron también en Tsumeb y en algún otro sitio, pequeños grupos de bosquimanos con sus niños, recibiendo los cuidados de los misioneros. Pero al cabo de pocos días desaparecían y nada más se sabía de ellos. Hace ya unos diez años el arzobispo misionero Dr. Gotthard, O. M. I., de Windoek, tuvo el deseo de empezar la evangelización de los bosquimanos. Hoy parece que sus deseos se van a cumplir.

En septiembre de 1953, pocas horas antes de mi partida en avión de Johannesburg me encontré con el Hermano Roger de la Congregación del Padre C. de Foucauld. Me habló de los planes para la tentativa de evangelización de los bosquimanos. Y al comenzar 1954 me escribió el arzobispo Gotthard que ya un hermano y dos religiosas habían penetrado por sus dominios. El mismo los condujo en un viaje difícil hasta Kaudum-Omuramba. La empresa del misionero, es a mi juicio, mucho más difícil y costosa de cuanto se haya podido calcular.

Pero bien está, la obra se ha comenzado. En Kattum vive una pequeña colonia negra que está en relación con los bosquimanos. Un Misionero oblato de la estación más próxima me acompañó a mí en julio allí, para saludar a aquellos negros cristianos. En la santa Misa diaria celebrada en altar de campaña, bajo un enorme árbol de Chivi, se encontraban algunos bosquimanos. Después de la misma participaban en un desayuno vegetariano que se les ofrecía. Parecían estar muy contentos.

En mi segundo viaje llevé de acompañante a un negro Dama, negro como el pez. Este negro se daba mucha importancia ante la gente amarilla porque podía hablarles del Dios de los cristianos y de su Iglesia. «Pronto regresaré a Windoek —les decía— y rogaré a nuestro arzobispo para que construya una casa muy grande para que habiten los misioneros que os podrán hablar de su 'Gaua'». Los bosquimanos, consintieron pero añadieron cándidamente: «Dile a ese gran señor, que si junto a esta Iglesia no hace un gran edificio que esté colmado de víveres, no iremos».

Este claro dilema planteado por los bosquimanos no cabe duda que acarrea a los misioneros grandes preocupaciones. ¡Quiera Dios que la evangelización de este pueblo primitivo de Kalahari, completamente desconocido, al cual los blancos han inferido tan gravísimas injusticias, tenga un feliz resultado!

Las ansias de San Francisco Javier por la conversión del Japón, eran sin duda producidas por la preponderancia que él preveía que tendría aquel pueblo inteligente, sobrio y trabajador, pero también es posible que por su máxima densidad de población.

Es, en efecto, el país del sol naciente, en extensión territorial, aproximadamente como la Gran Bretaña. En cambio, la población total de éste, es el doble de la de aquella.

Es verdad que ese número de población tan elevado se halla tristemente compensado por fenómenos sísmicos, que siembran de cuando en cuando la devastación y la ruina, produciendo a veces millares de víctimas. A éstas vinieron a juntarse, al final de la última guerra mundial, las dos catástrofes de la terrible bomba atómica, al caer sobre las ciudades de Hiroshima y Nangasaki, ciudades ambas florecientes.

Hiroshima fué la más perjudicada, contándose en 130.000 los que allí perecieron; entre los edificios arruinados, era uno su catedral católica; sucedía esto en 1945, pues bien, en el año Santo de 1950 se ponía la primera piedra de la nueva catedral y en el presente Año Mariano ha podido ya ser inaugurada. La describe así el P. Manuel Amorós, S. I., misionero en el Japón: «Es de sencillo estilo japonés. Tie-



## EN EL MISMO TEATRO DE LA BOMBA ATOMICA

ne 52 m. de largo, por 30 de alto y 20 de ancho, de forma que podría contener en su interior un edificio de cinco pisos. Aunque en Europa no llamaría la atención un templo de tales dimensiones, en Japón, es ciertamente un verdadero monumento. En Hiroshima llaman a esta iglesia: «palacio de oración que representa a su ciudad en el cielo».

El día 6 de agosto, fecha de la explosión atómica, se tuvo la consagración a primera hora de la mañana, por Mons. Pablo Yamaguchi, Obispo de Nangasaki, ante una mul-

titud inmensa de asistentes, en su mayoría no católicos, y a las 10 ofició de pontifical. Por la tarde, se cantó una Misa solemne de requiem, por las víctimas de la bomba atómica, con asistencia del príncipe Takamatsu, hermano del Emperador.

Todas las naciones se puede decir que han contribuido a la erección del templo conmemorativo. Los primeros, fueron los mismos bonzos budistas, que recibieron la idea como de profundo significado espiritual, para Japón y para todos los países amantes de la paz. Entre los donantes sobresale un anónimo americano que contribuyó con 100.000 dólares. El órgano, altares, campanas, imágenes... son también aportación de distintas naciones que quieren contribuir a la consecución de la paz mundial. El magnífico altar mayor es donativo de Bélgica; de España, el altar de la cripta y la imagen de San Francisco Javier; el órgano eléctrico vino de Colonia y contribuyeron los mismos comunistas para que se enviara al templo conmemorativo, y lo instaló el mismo español que había instalado el de Yamaguchi.

El P. Arrupe, Vice-Provincial, jesuita, habló en japonés por radio; dicese que le escuchaban siete millones de japoneses.

JOSE MUNERA, S. I.





## Una víctima de la blasfemia

por

Juan Carrió de Santiago

Hace poco más de cincuenta años, el virtuoso y provo sacerdote Don Francisco Alonso, venía regentando como párroco, con singular acierto en su apostolado, la Parroquia de San Pedro de Peñerudes, una de las varias que forman el municipio de Morcín, de la diócesis de Oviedo, y que ponía bajo su paternal cuidado a unos cuatrocientos setenta y un feligreses.

Siempre atento al bien de las almas que el Señor había confiado a su tutela, no descansaba en su adoc-trinamiento y formación, para conducir las siempre por el recto camino de la perseverancia.

En la ocasión a que hago referencia, con motivo de una corta misión que había organizado, pronunciaba un sermón en el que alababa las excelencias del Santo Nombre de Dios, y enseñando la reverencia y el respeto que se le debe, afeaba y combatía severamente la blasfemia.

—... el blasfemo es la criatura que se revela contra su Creador; es como un vasallo que insulta a su Rey; es un hijo malo, que ofende con ira a su Padre que le ama...

En aquel momento, una recia voz interrumpió la oración del sacerdote.

—¡Calla cucaracha!...—y acabó la frase con dos tremendas blasfemias.

Al asombro que pintaba en los rostros, la dolorosa impresión que sentían las conciencias de los fieles, siguió un movimiento general de indignación que culminó con la detención del minero blasfemo por un guardia jurado.

Puesto a disposición de la autoridad judicial, ésta le juzgó y le condenó a seis meses de arresto mayor.

Pasó el tiempo, y cumplida la sentencia, volvió el minero a Peñerudes, donde en compañía de un hermano suyo, hacía gala de bravucón y se jactaba de blasfemo en la taberna, anunciando amenazas para el buen párroco.

Y un día de crudo invierno, el 10 de diciembre de 1904, al filo del amanecer, salieron los dos hermanos de su casa armados con sendas escopetas, y caminando silenciosos y sombríos, tomaron dirección hacia la pequeña iglesia.

Se cruzaron con alguien que se dirigía al trabajo, que les saludó: —Adiós, Santiago; ¿no vais hoy a la faena?

—No; hoy vamos de caza —y siguieron, sin pararse, su camino.

Don Francisco, también hacía rato que había abandonado la casa rectoral y tras de haber hecho la cotidiana meditación, se situó en el confesonario por si acudía algún fiel al Santo Tribunal.

Momentos antes de las siete, fué a la sacristía a revestirse con los sagrados ornamentos, para celebrar la Misa conventual, y a las siete en punto se dirigió al altar y comenzó el Santo Sacrificio.

—Introibo ad altare Dei.

Unas detonaciones atronaron el templo. Santiago y Camilo hicieron varios disparos vaciando sus escopetas sobre el Ministro del Señor que se acercaba al Altar de Dios, y caía sobre sus gradas mortalmente herido.

Avanzaron aún más los asesinos y se plantaron ante la inocente víctima sañudos y agresivos.

—Por fin hemos acabado contigo, ¡¡cucaracha!!

Tendido en el suelo, D. Francisco dirigió sus ojos al Sagrario y suplicó:

—Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen —y tratando de incorporarse, apoyado sobre el codo izquierdo, trazó en el aire con la mano derecha la señal de la Cruz, bendiciendo por última vez en su vida, como otro Cristo, a los verdugos que le daban la muerte.

—¿Por qué ésto, hijos míos?... Yo os perdono con todo el amor de mi corazón, y os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Así sea.

Ante aquella sublime explosión de caridad, el instinto feroz de los agresores los empujó hacia su víctima

y cayeron sobre ella asestándole trece puñaladas, atravesándole el corazón con una de ellas. Y mientras Camilo pisoteaba el cadáver del mártir, Santiago machacaba la tonsurada cabeza con una pesada piedra.

Las cuatro personas que había en la iglesia, junto con el espantado monaguillo, huyeron horrorizadas, mientras ellos, sin pérdida de momento iban apresurados y enloquecidos a la casa del sacerdote.

Allí estaba su madre D<sup>a</sup> Angelina Llaneras, asustada e intranquila por el ruido de los disparos.

Abrieron la puerta de un empujón, irrumpieron en la estancia y poniéndole el cañón de una escopeta sobre el pecho, la conminaron.

—Venga ahora mismo todo el dinero que tienes en casa.

—Esperad, voy a buscar las llaves —y salió corriendo a ampararse en el auxilio de su hijo.

Cruzó la sacristía, y al llegar al Altar, un grito desgarrador rompió el silencio. El mayor de los dolores hirieron al más perfecto de los amores humanos, más que acercarla, la hizo desplomarse junto al cuerpo yacente. Con desesperado frenesí besaba y besaba la machacada cabeza sangrienta que apretujaba con fuerza en su regazo.

—¡Hijo mío; hijo mío!... ¿Qué han hecho contigo?... ¡Hijo de mis entrañas! —sollozaba la pobre madre dolorida.

Sonaron nuevos disparos y un fuerte griterío escandalizaba en las calles de la aldea. Era que los asesinos, después de haber descerrajado y destrozado los muebles, apoderándose del dinero que guardaba D<sup>a</sup> Angelina, hacían frente a los vecinos que se proponían detenerlos.

Dos guardias jurados repelieron también a tiros la agresión y pronto los pusieron en precipitada fuga. Siguieron en su persecución que fué harto accidentada y trabajosa y por fin lograron darles alcance y capturarlos en el pueblecito de Artosa.

Entre tanto, los buenos morciniegos de aquella parroquia, dejaban sus quehaceres y acudían al lado de su pastor muerto; y mientras las mujeres lloraban la desgracia ocurrida, los hombres, apretando los dientes y crispando los puños, pedían ejemplar castigo para tan execrable crimen.

También tuvo la afligida madre piadosas mujeres que la ayudaban a lavar el desfigurado rostro de su hijo amado, y después de amortajarlo con ornamentos limpios y una casulla encarnada, quedó el cadáver instalado en la sacristía.



Un gran revuelo vino a turbar el silencio en que estaba sumido el caserío, y ahogó el Ave-María del Rosario que se rezaba en aquel instante junto al pequeño catafalco.

El aguacil municipal de Morcín entró a prevenir a D<sup>a</sup> Angelina.

—Señora, le ruego que se retire unos momentos. Hay que cumplir un trámite judicial y deben entrar los delincuentes. A usted le será muy penoso verlos...

—No; que entren — atajó con grave serenidad.

En medio de la general y muda expectación, fueron conducidos los asesinos ante el cadáver, los cuales reconocieron su delito con presuntuoso cinismo al tiempo que miraban con odio retador a D<sup>a</sup> Angelina.

Esta cristiana señora, dirigiéndoles una piadosa mirada, les dijo:

—Mi hijo os ha perdonado y yo os perdono como él lo ha hecho. Pido a Nuestro Señor Jesucristo que os bendiga, os acompañe y os proteja — e inclinó su cabeza sobre el pecho, al tiempo que unas lágrimas

asomaban enredándose en sus pestañas, para caer rodando por sus mejillas.

Los presos, por toda respuesta, dirigieron la vista a los guardias y protestaron:

—Tenemos hambre, queremos comer. Los sacaron de allí. En la puerta, unos amigos les dieron unas latas de escabeche y fueron seguidamente conducidos a Morcín en donde quedaron a disposición del Juez.

En la sacristía, se continuaba rezando entre sollozos.

—... Santificado sea el tu Nombre. Venga a nos el tu Reino...

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



## P á g i n a s predilectas

con premio a la colaboración



*Hay un hombre que afirma haber volado en un "PLATILLO VOLANTE" y no precisamente el día de los Santos Inocentes sino la noche del 4 de julio de 1950.*

Ultimamente hemos venido leyendo muchas noticias sobre los platillos volantes, aparecidos aquí y allá de manera siempre misteriosa. Pues bien, vamos a ver ahora lo que publica la revista brasileña «Cruzeiro» sobre el caso de un viajero en dichas aeronaves.

El repórter de «Cruzeiro» que visitó a Daniel Fry, técnico en bombas volantes, que afirma haber paseado en un platillo volante, nos dice lo siguiente:

Daniel Fry es un hombre de mediana estatura, ojos claros y tristes, de cabellos castaños lisos. Cuando me entrevisté con él en el Monte Palomar de California ya le conocía de nombre y ya había leído el relato de su extraña aventura. Oí luego todos los pormenores de su espantoso episodio que asegura haber vivido explicados por el mismo. Le hice varias preguntas y asistí también a un interrogatorio público. ¿Era verdad todo aquello o una simple patraña?

Yo no puedo afirmar, dice el repórter, y tan sólo explicaré lo que oí, la verdad sincera tan sólo la conoce Daniel Fry. Lo que sí puedo asegurar—



Daniel Fry, técnico en bombas volantes, que afirma haber volado en un platillo.

Los dos mineros de Peñerudes se vengaron bien de quien creyeron que los señaló como blasfemos en el antiguo sermón. El buen sacerdote no hizo tal. Habló contra el pecado y conminó a los pecadores a no pecar más. Santiago se creyó aludido y respondió con insultos y blasfemias, iniciando el comienzo de la tragedia.

El blasfemaba de continuo y los demás callaban; por eso no quiso tolerar que nadie le reconviniera.

Ciertamente era costumbre de ayer y desgraciadamente es costumbre de hoy, callar cuando se oye una blasfemia.

Esto es una indignante cobardía social, y en un cristiano una posición intolerable.

Cuando se insulta a una mujer, siempre hay alguien pronto a castigar la felonía; podemos decir que eso es caballerosidad; lo creo. Cuando nos discuten la actuación o la reputación de un torero o un futbolista, no andamos remisos para liarlos a puñetazos; de eso diremos que es afición; lo paso. Si alguien habla mal de nuestros padres o hermanos, salimos pronta y enérgicamente en su defensa; eso es el cariño; es cierto. A los que se apartan del modo de vivir que la sociedad decreta con honradas costumbres, los eliminamos de nuestro lado; a eso argüimos que es por decoro; tal vez sí...

Pero entonces ¿qué tendremos que hacer cuando injurien a Dios, discutan a Dios, rechacen a Dios, o hablen mal de Dios?

Dios es nuestro Creador, nuestro Padre, nuestro Señor, nuestro Juez, nuestro Amigo y nuestro Redentor, y tolerar que no se le reverencie en presencia nuestra, demuestra palmarmente, que ni somos caballeros con El, ni nos sentimos atraídos a El, ni lo respetamos, ni le somos sumisos, ni le estamos agradecidos, ni le queremos como se merece... ni tenemos una pizca de vergüenza.





A región malabárica de la India limita con el Mar Árabe, territorio de Mangalore, promontorio del Comorín y montes Ghats.

Es diminuta esta región ante la inmensidad de la India, pero reviste una importancia singular y casi única para el futuro de la Iglesia en el país del Indostán.

Para mayor inteligencia de lo que más abajo diremos, hay que recordar la situación de los distintos ritos católicos y número de fieles que comprende cada uno de los mismos:

a) Fieles de rito latino, 1.020.000; sacerdotes, 480.

b) Fieles del rito siro-malabárico, 1.025.000; sacerdotes, 1.200.

c) Fieles de rito siro-malankarense 70.000; sacerdotes, 180.

En conjunto solamente un 20 por 100 de habitantes es católico, siendo los habitantes 11.000.000.

\*\*\*

El 20 de septiembre de 1930 dos ilustres obispos de la Iglesia Jacobita emitieron la profesión de fe en la Iglesia Católica, al reconocer, en el Sumo Pontífice, al Vicario de Cristo, al verdadero sucesor de San Pedro. En esta ocasión, Pío XI envió un telegrama de paternal alegría con estas palabras: «Welcome, big welcome».

La «vuelta» de aquellos dos obispos era el prólogo de una nueva época en la historia de la Iglesia malabárica: desaparecía de esta manera el obstáculo más insuperable que impedía a los disidentes jacobitas la vuelta a la Iglesia de Roma.

Sería algo temerario indagar todos los motivos que provocaron este famoso cisma. Los cristianos del Malabar, llamados «Cristianos de Santo Tomás», tuvieron su origen en la predicación de este Apóstol. Cuando Cosme Indio-copleustes en el año 553 desembarcó en las costas occidentales de la India, encontró una floreciente comunidad religiosa que se remontaba a los tiempos apostólicos. Se asegura que estos cristianos en el siglo XII estaban en comunión con Roma. Al llegar los portugueses, en el siglo XVI, la situación cambió. Ciertas imprudencias por parte de algunos misioneros y las inoportunas tentativas de latinizar a toda costa a aquel pueblo lo condujeron a la separación de Roma. Solamente la prudencia y constancia de los misioneros carmelitas lograron conservar la mayor parte de los fieles que forman hoy día el grupo de los «Católicos de rito caldeo». Los restantes pasaron en el 1665 y por obra del Patriarca Jacobita Mar Ignacio, al Monofisismo, sometiéndose al «Patriarca» de Antioquía.

\*\*\*

Por influjo del anglicanismo, algu-

nos elementos no católicos lograron infiltrarse entre los «cristianos de Santo Tomás» y fomentaban la oposición contra los Patriarcas Jacobitas. De este modo se hallaban estos cristianos en el siglo XVI: sin Pastor y guía. En los siguientes siglos muchos «obispos», sintiendo la necesidad de unión con Roma, buscaron un camino de conciliación; pero ninguno alcanzó ni logró la meta suspirada. Hasta que la iniciativa obtuvo una felicísima culminación bajo la sabia prudencia de Mar Iranios. Es necesario sepamos cómo este ilustre Obis-

po luchó valerosamente, decidiendo así la terminación de este movimiento.

En un Sínodo de Obispos Jacobitas celebrado el 17 de noviembre de 1928 para examinar los medios más oportunos

## Intención Mar de Enero

# Para la unión cremento de los cristianos en laón malabar (India)

unos y eficaces a fin de renovar espiritualmente a la Iglesia Jacobita del Malabar, Mar Iranios se pronunció en favor de una inmediata unión con Roma, como única solución de libertar a los

fieles jacobitas de las tristes condiciones a que estaban sometidos. «Siendo la voluntad de Dios que los cismas de la cristiandad desaparezcan y la unidad de la Iglesia y de la Fe se restaure, deberíanse estudiar los medios para lograr este fin». Los obispos ya anteriormente habían declarado que los libros eclesiásticos hablaban claramente de la supremacía de San Pedro. En este Sínodo, Mar Iranios quedó autorizado para estudiar con la Santa Sede, la posibilidad de entrar en la Comunión con la Iglesia Católica. Con todo el interés

Mar Iranios abrió correspondencia con la Santa Sede.

Los obispos recibidos en la Iglesia debían quedar con toda su autoridad y jurisdicción y conservar el Rito tradicional en Malancar.

\*\*\*

La Santa Sede empleó cuatro años en estudiar los varios aspectos de la cuestión principal, antes de dar el paso decisivo. En agosto de 1930, al obtenerse la respuesta final de Roma, que dó concedido todo cuanto se había pedido. Solamente Mar Iranios, Metropolitano de Betania y su sufragáneo Mar Teófilos estaban decididos a entrar en el seno de la Iglesia Romana.

La Constitución Apostólica «Magnum nobis» de febrero de 1932 creaba a Mar Iranios, obispo titular de Fasi y a Mar Teófilos, titular de Arad. El 11 de junio del mismo año la Santa Sede erigió una nueva provincia eclesiástica para el Rito Malankarense-Antioqueno, que comprende los dos estados de Travancor, Cochín y parte del Malabar. Esta provincia fué dividida en dos diócesis: la Archidiócesis de Trivandrum y la diócesis de Timvela con Mar Iranios Arzobispo Metropolitano y Mar Teófilos obispo titular, respectivamente.

Estas dos jerarquías debían depender inmediatamente de la Santa Sede sin relacionarse para nada con el Patriarca de Antioquía.

Superadas con fortaleza las primeras y numerosas dificultades, no exentas de persecución, Mar Iranios comenzó a recoger los primeros frutos de su ardoroso celo. La Comunidad de monjas y sacerdotes por él fundadas lo siguieron muy pronto. Tuvo el consuelo de admitir en la Iglesia a sus ancianos padres y demás miembros de su propia familia. Muchas poblaciones, que antes lo oyeron predicar, se le unieron y la comunidad católica fué en continuo crecimiento. El desarrollo maravilloso de los últimos años son elocuente manifestación del asiduo trabajo que desarrollan los héroes de este movimiento.

\*\*\*

Muy pronto vinieron otras ruidosas conversiones: dos obispos más, Mar Severios, actual obispo de Tiruvella y Mar Dióscoros.

En 1934, los fieles eran 19.000; hoy son 80.000 católicos en continuo aumento, y asistidos por 500 sacerdotes nativos. El escaso número de éstos es, como siempre, la principal dificultad que impide la conversión rápida del pueblo todo. Muchos son los institutos de educación que existen en la diócesis. Hay un colegio universitario en Trivandrum, con 800 alumnos. Todos estos centros fueron fundados y son mantenidos en oposición a la agresiva mentalidad de los no católicos. Se trata de un

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

les que su aspecto es de un hombre aparentemente equilibrado y en plena posesión de las facultades mentales.

### Aquí comienza la historia...

Era la noche del 4 de julio de 1950. Daniel Fry estaba trabajando en el campo de experiencias de White Sands, en Nuevo México, cerca de la ciudad «Las Cruces». Había perdido el último transporte para trasladarse a dicha ciudad y no tuvo otro remedio que pernoctar en el campo. Se dispuso a leer un rato en la tienda de campaña; pero el calor sofocante le obligó a dejar la lectura y salir al aire libre a refrescarse un poco, en un corto paseo.

Todo estaba silencioso. El cielo, sin luna, pero muy estrellado. De repente le pareció haber notado que una estrella quedaba cubierta. El caso le extrañó ya que no había nubes en el firmamento. En seguida notó que se ocultaban otras, como si un cuerpo grande las tapase. Rápidamente se dió cuenta de que tal cuerpo existía. Le vió ya próximo y notó su forma redonda. Era como una masa oscura que parecía bajar a velocidad decreciente sin producir ningún ruido, como un globo apagado.

Su primer impulso fué huir, pero se acordó que nunca hay que huir de ningún proyectil sin conocer antes su trayectoria. Quedó parado. Y el extraño objeto se depositó en el suelo como una pluma a unos 20 metros del lugar en que se encontraba. El único ruido fué el de la hierba y maleza al crujir bajo el peso de aquel cuerpo. Era de forma ovalada y aparecía de unos quince metros de diámetro en su parte más alargada.

No existían ni hélices ni tubos que dejaran escapar gases.

Después del primer momento de sorpresa se acercó al aparato. Dió una vuelta a su alrededor y pudo comprobar que su altura sería de unos cinco metros en la parte achatada que descansaba en el suelo. La superficie era de un metal plateado con reflejos violetas. No parecía tener ninguna abertura ni juntas.

Después de esta primera inspección pensó ir a explicárselo a sus compañeros de la base, pero se dió cuenta de que tardaría unos 45 minutos y que en el entretanto podía desaparecer sin que nada acreditase su afirmación, quedando en ridículo. Por lo que intentó descubrir que clase de metal era aquel, pasando primero cautelosamente el dedo por la superficie del aparato. Estaría a unos pocos grados más que la temperatura ambiente y el tacto le parecía como si pasara el dedo por una sartén algo engrasada. Muy intrigado se dispuso a pasar la palma de la mano.

Fué entonces cuando se oyó una voz que le decía: Es mejor que no toque el casco, pues se pone usted en peligro.

Se asustó sobremanera y retrocedió rápidamente tropezando y cayendo. La voz misteriosa volvió a oírse, diciéndole que tuviese calma, pues se encontraba en presencia de un amigo. Y le explicó que la nave era radioactiva y que podía tocar una zona que le provocaría la muerte.

Si Daniel Fry cuenta la verdad, el diálogo con su extraño amigo duró varios minutos. Con ello se enteró de varias cosas, una de ellas, por ejemplo, es que uno de los objetivos de aquellos seres era determinar la adaptación de los hombres de la tierra, o mejor nuestra disposición para recibir concepciones que están enteramente alejadas de nuestras reali-

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



El platillo luego de dejarle en el suelo, ascendió verticalmente, como si hubiera sido lanzado por una catapulta.

dades. Otras expediciones habidas en épocas anteriores habían tenido siempre malos resultados. Ahora estaban más esperanzados de encontrar mentes receptivas. Daniel Fry dijo que en la base había una docena de científicos y que no era justo que él solo, por simple coincidencia, tuviera el privilegio de estar allí. La voz le respondió que no era coincidencia, y que además el cerebro de Daniel era altamente receptivo. El haber bajado allí no era un caso fortuito.



complejo inmenso de obras religioso-sociales que nos hablan maravillosamente del celo y actividad de Mar Iranios, nombre respetado y amado no solamente por los cristianos, sí que también por las mismas autoridades de los indios, por la dinámica personalidad de aquel obispo.

No obstante todos los progresos realizados en estos últimos años el movimiento está en pañales. Los católicos, son pocos; la falta de contacto con ambiente católico ha dejado a los cismáticos en sus prejuicios. Para destruirlos se necesitaría favorecer el trato con los católicos mediante escuelas, colegios, libros, etc. La perfecta armonía que prevalece en la Iglesia Católica, es motivo de conversión y atracción para los disidentes. Para muchos será la falta de decisión lo que les impide abrazar la fe católica. Podríamos asegurar que, en las presentes condiciones, si nosotros redoblásemos nuestros esfuerzos, otro sería el ritmo de las conversiones. Los disidentes de hoy no forman una sola Iglesia ni siquiera tienen unidad de fe. Frecuentemente en una misma casa se encuentran miembros de confesiones distintas. Por otra parte, existe en la India una tendencia a obstaculizar la unión de los fieles con su Cabeza visible. Los grupos o los individuos, que propugnan tal unión, sufren grandes dificultades en los derechos familiares. La pérdida de la fe debida a la influencia protestante es otro impedimento. Las dificultades financieras para provistar a iglesias y cementerios es otro escollo para los dirigentes que, de muy mal talante, abandonan la iglesia cómoda y bella de que ya disponen. De este modo la conversión en masa es, al menos por ahora, una imposibilidad.

Por gracia de Dios y especial favor de la Santa Sede, será algo consolador saber que, no obstante las dificultades antes indicadas, el movimiento está en desarrollo continuo debido al arduo trabajo de los sacerdotes y obispos. Esperamos que en el futuro todos volverán a la verdadera Iglesia. Así se formará «un solo rebaño y un solo Pastor» tan ardientemente deseado por Jesús y por su Vicario en la tierra.

TH. P.

#### ATENCION:

Particular vende Máquina tricotosa «Walter», calca  $12/27$  de sumo interés para talleres de artesanía.—Magníficas condiciones.

Escribir a nuestra revista para informarse.



## Yo tengo declarada vocación de misionera. Y después... A Anking

(Reportaje misional sobre Teresa de María, dedicado a sus hermanos, primos y primas...)

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

Continuaron hablando y Daniel Fry sacó como consecuencia dos cosas: Primera, que es completa la adaptación de estos seres a las condiciones de vida de la tierra. Otra, que no existe por causa de ellos ningún peligro de guerra de exterminio, ya que entre ellos no hay guerras y, en cambio, nos quieren ayudar en el camino del progreso. Por lo visto precisan de materias que en nuestro planeta abundan, prometiéndolo la cooperación entre ellos y nosotros de carácter voluntario y siempre pacífica.

La conversación prosiguió hasta el punto en que la misteriosa voz le invitó a entrar en el aparato.

La voz le explicó que se trataba de un simple aparato de carga con una pequeña cabina para pasajeros, dirigido por un control situado a nueve millas de altura y en donde se encontraba el ser que le estaba hablando. El aparato fué enviado a tierra para recoger atmósfera así como a sus respectivas bacterias para el estudio y producción de anti-toxinas.

Receloso entró en el aparato que se abrió misteriosamente, encontrándose en una cabina de unos tres metros por dos. En ella había cuatro asientos parecidos a las sillas atómicas modernas. Después de dar un vistazo la voz le dijo que le haría una pequeña demostración. Ida y vuelta de New York en treinta minutos, avisándole que nada sentiría en la aceleración.

Daniel Fry cuenta que vió alejarse la tierra a una velocidad vertiginosa. Que a los pocos minutos vió las luces de la ciudad Las Cruces, a donde tenía que haberse trasladado aquella noche, e inmediatamente vió la ciudad El Paso.

Rápidamente se encontró en la atmósfera, las entrellas le parecieron más brillantes y la tierra se le aparecía de una fosforescencia verde. Ascendió a considerable altura para seguir luego un vuelo horizontal.

La ascensión la verificó en brevísimos segundos. Durante el viaje la voz le fué aclarando varios asuntos, pero no pudo saber a qué planeta pertenecía.

Media hora más tarde descendía nuevamente en el campo de experiencias de Nuevo México, encantado de su extraordinario viaje.

De esta manera, manteniendo una conversación con un desconocido interlocutor, fué como Daniel Fry viajó en un platillo volante.

¿Y qué dicen a esto nuestros lectores? Desde luego que a todos gustaría una vueltecita rápida por Europa en un disco volante.

¿Será acaso este el medio de transporte del futuro? Desde luego, hay varias personas que ya tienen comprado su terreno en Marte, esperando de ir a tomar posesión del mismo con este rápido medio de comunicación.

(De «Flama»).

R. P. (10').

#### GAÑE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original.

Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección. No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.



**Teresita de María:**  
Murió en el Sábado de Gloria, hace cuatro años, «sabía que iba a llegar al cielo a ponerse al ladito de la Virgen y que de allí no la movería nadie...»

**Teresita de María y «misionera.»**  
Hacia tiempo fresco aunque estábamos a finales de agosto.  
Una fila de arbolitos se alineaban raquíticos, paralelos a la tapia de la finca de los González-Quevedo en Barriopalacio-Santander.

Un viejecito, en la vecina huerta, rasca afanosamente la tierra, formando hoyos en derredor de los troncos resacos. Parece que está en diálogo con el polvo que levanta la herramienta.

La charla de la sobremesa había sido amena y prolongada. Pero fuiste tu, Pili, con tu vivacidad y tu mamá quienes ilustraron mis inexactos conceptos y vagas referencias narrándome la apasionante biografía de tu prima Teresita de María. Después sería D. Ramiro

Gallego—Capellán Nacional del Frente de Juventudes—quien con su acreditada competencia científica, me hablaría en nuestros paseos del atardecer de la «personalidad espiritual de Teresita.»

El proceso de beatificación abierto en Madrid el siete de Diciembre del año pasado me ha obligado—dejando otros compromisos—a cumplir mi palabra.

Escribiré de Teresita de María, mas hoy solamente presentaremos su figura «misionera». Esta joven con sus diez y nueve años de piedad, de oración, de penitencia y de resignación cristiana ante los terribles dolores de la incurable enfermedad, tiene una personalidad—como decía el R. Sr. Felipe Fernández—propia y característica dentro de la modalidad de la santidad cristiana.

El hombre es su costumbre, su rutina, su constante. Nada la explica mejor que conocer una de sus jornadas habituales. Y este análisis hecho detenidamente en Teresita de María, nos dará por resultado «una vida que latió aceleradamente por la Virgen y las almas».

Teresita de María o Teresita de Madrid—como otros han escrito—tiene su personalidad misionera.

Pudo ser fruto de las oraciones de toda una familia.

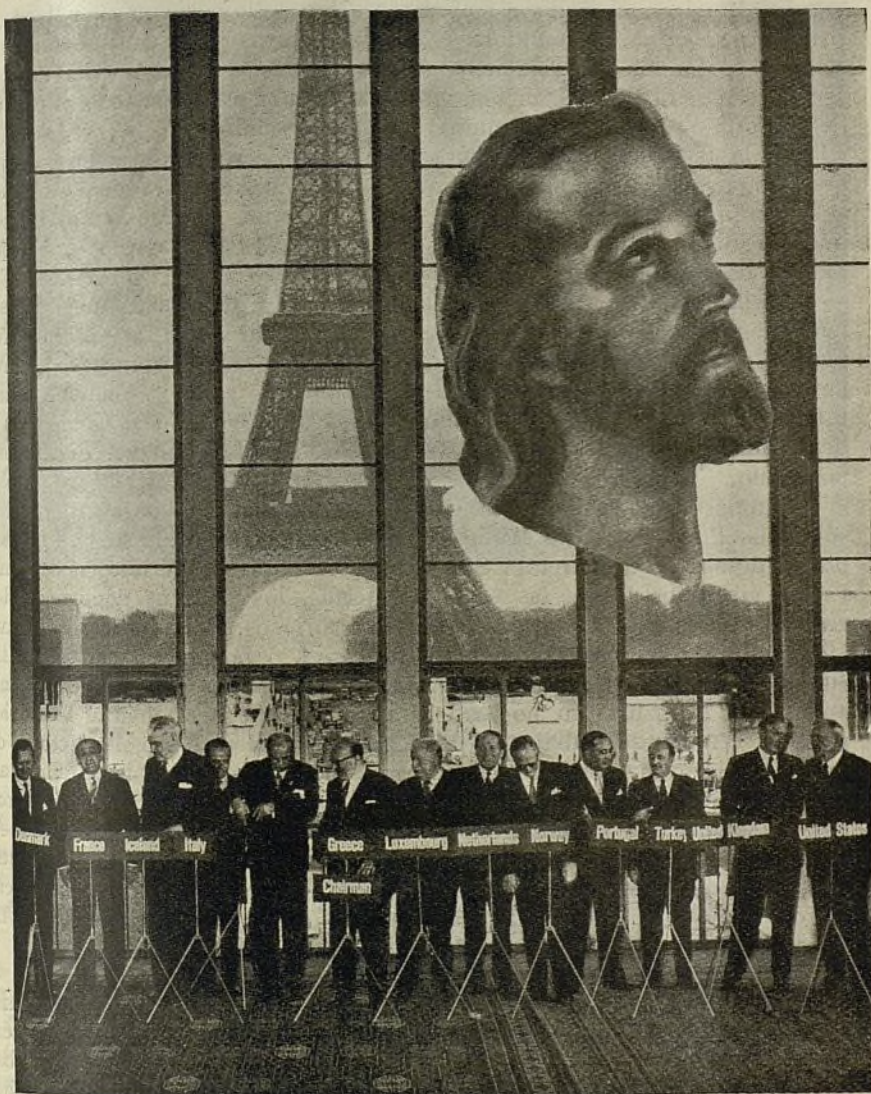
Gusta vivir y amar. La familia se reúne y se aprieta en las habitaciones del Dr. Calixto González-Quevedo. Es el núm. 7 de la Plaza de Oriente. El viento ha golpeado muchas veces los ventanales de esta casa y las gotas de lluvia tamborilean su monótono ritmo en los patios y tejados. En estas casas de la Plaza de Oriente, siempre se respira un airecillo fresco y penetrante con sabor de nieve y ventisca. Es el vientecito fino que desciende—furioso siempre—de las cumbres altas del Guadarrama.

Pero el 14 de abril no teníamos ese clima atmosférico. Era un día de primavera. Y más que el sol que penetra por los cristales alegra la casa el nacimiento de Teresita.

Gusta vivir y amar. Pensar en nosotros y en lo que amamos.

La cuna de Teresita, se mecía al compás de bucólicas canciones y a la sombra de la maternal plegaria. Se le tenía preparado un ambiente de profunda religiosidad familiar.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



## Cristo vuelve al mundo...

Como vestía túnica larga, indefinible; como le ornaba el rostro el bigote y barba israelitas y una cabellera ensortijada le cubría la espalda y los hombros, le tomaron por un peregrinante pordiosero.

Había venido a contemplar su obra. Llegábanle frecuentes y angustiosos mensajes del desarreglo universal y quiso comprobarlo por sí mismo.

Tenía en los ojos la claridad del crisopacio. Las manos—ligeras como el ámbar—, abiertas y tendidas en actitud de levantar del suelo a los menesterosos. Aun le sangraban las llagas de los pies y hay quien dice que a través de su túnica, se le veía el corazón.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Nació con la obligación o si se quiere con modo de imperio a la «santidad». Además de las virtudes cristianas que a sus padres adornaban cuando nació ya había en la familia más de seis miembros Religiosos. Muy bien podía ser ella—cual otra Santa Teresita—fruto de las oraciones de toda esa familia. Porque uno de los dogmas más profundos y sintéticos es el de la Comunión de los Santos. Y entre las almas buenas cada una debe a las otras muchos favores, aunque éstas ni siquiera lo sospechen.



Teresita Maria

Nació, pues, con herencia viva de padre que ostenta como escudo de nobleza su ejemplar cristiandad y altos valores científicos y sociales. La madre como descendiente del héroe de Cavite, el Almirante D. Luis Cadarso y Rey supo imprimir en el alma de su hermosa hijita esa disposición para la heroicidad en «todo», tan necesaria—hoy día—al cristiano si quiere cumplir fielmente su misión.

Por eso Teresita se presentó siempre en el mundo con la seguridad de sí. Es cierto que había en ella una interesante mezcla de angelical simpatía y travesura, de candor virginal y picardía. Mas el ambiente familiar auténticamente cristiano y la acción educadora del Colegio de las Carmelitas de la Caridad—donde se educó Teresita—fueron obrando al unísono en la formación completa de la niña. ¡Y cómo se ve la obra de la gracia divina! Ella supo ser simpática joven de la calle y niña educable en el Colegio.

No intentamos trazar unas notas biográficas. Solamente hemos pretendido,

con lo escrito, tirar una línea de orientación para nuestro tema.

Salvar almas es crearse para siempre una canción sublime de amor.

Afirmamos, lo primero, que la figura misional de esta joven no nace de la fantasía o del ilusionismo. La enfocamos desde la única dimensión posible: desde la vivencia teológica de su ser de cristiana.

Teresita tenía declarada vocación misionera, porque ella veía en sí—me-

jor que nadie—las señales de su vocación.

Su oración—el primer elemento del apóstol—era universal. Cuando hacía sus rezos los hacía con un sentido plenamente ecuménico. Como el Padre nuestro, que nos enseñó Cristo. Por eso nada de egoismos espirituales: el «yo», el «mi» o «mío» eran pronombres que no tenían lugar en sus oraciones.

«...Os pido por mis padres, herma-

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

En Londres, el poderoso Winston Churchill, perfecto símbolo de la británica soberbia, dominadora y absorbente, pasó por su lado sin reconocerle, cegándole su reluciente Rolls con las explosiones del tubo de escape. Hubiera bastado un leve deseo del Rabí para que todo el poderío del soberbio político se derrumbase en un segundo.

En la Babel de Nueva York—dédalo innúmero de torres en colmena, que tampoco llegarán nunca al cielo: preponderancia yanqui, cimentada sobre infinitos bienes materiales—, Eisenhower, risueño, cordial, optimista, estuvo a punto de advertir su presencia. Pero la velocidad a que pasaba, tampoco le dió tiempo.

En la capital de Moscovia—la más negra y funesta de todas las soberbias, nutrida por viejos rencores y anhelos de venganza—la cosa fué peor. Los coches del Kremlin, con sus encumbrados capitostes, le atropellaron sin mayor miramiento, derribándole en tierra. Y aun fué sometido a prisión por haber estorbado el paso de los elegidos. Cómo escapó de Lubienka, nadie lo sabe. Ni es necesario que se explique. Poder tenía para ello.

Entonces vino a París, la Ciudad de los siete pecados. Ahora eran sólo seis. Porque aquí, la soberbia estaba a punto de desaparecer, minada por el desaliento indiferente. Su soberbia se había convertido en desgana. Cristo visitó los bares, las salas de fiestas, los estadios deportivos, los casinos, los cines... Todos le observaban curiosos. Pero no le reconocían. Unos le tomaban por un enviado de Israel, o por un maharajá de las Indias. Otros por un miembro de la O. N. U. Los más por un extravagante andariego, sin patria ni hogar... Y eran los que acertaban... Visitó los grandes centros de trabajo, la mina, el taller, el astillero, la factoría de aviones. Cierta día se puso a predicar en el ágora, junto a los grandes almacenes. Les habló de la castidad, de la pobreza, del amor... Acabaron por perseguirle, le maltrataron de obra y le arrastraron enfurecidos. Al cruzar la calzada un monstruoso camión de ocho ruedas le arrolló, entre el aparato de frenos y gritos. Le recogieron los gendarmes. No comprendieron cómo milagrosamente, salió, sin daño alguno, del percance. Le condujeron a un puesto de socorro, y le tomaron la filiación.

Dijo llamarse Jesús de Nazaret. El comisario, que era comunista, le examinó perplejo, de pies a cabeza, y acabó por reírse también, como antes se reía el auditorio callejero. Extendieron una ficha en estos términos: «Indocumentado, no identificado. Facultades mentales perturbadas. Sospechoso de neofascismo». De la casa de locos también se evadió invisiblemente.

En la calle estuvo a punto de hacer que todos desaparecieran con sólo extender la mano. Crónicas posteriores hubieran dicho que aquel día había estallado la bomba atómica...

Sonaba la flauta de un ciego en la próxima esquina.

—¿Cuáles motivos tienes de alegría?—le preguntó Jesús.

—Ninguno, Señor. Pero sueño que el mundo es hermoso. Que las gentes son buenas. Que llegará un día en que todos nos sintamos felices. Y yo lo veré...

Jesús le miró complacido. Y sonrió a su vez.

No. No había fracasado. Allí estaba la Esperanza, como suprema posibilidad de salvación, de un mundo mejor...

de («A. B. C.»). J. H. MANZANAL (10).



nos, abuelos, tios, primos, amigos y «enemigos» para que «todos» se salven... (De una carta de Teresita al Padre Celestial).

Fuenterrabía era el lugar de veraneo. Porque si Madrid, con sus incentivos de pecado quema las alas angelicales de nuestra juventud, también el sol que calienta las piedras labradas de los edificios y reblandece el asfalto de las calles de la Capital tuesta y desgana los cuerpos. Allí en Fuenterrabía, nos dice,

«yo lo paso de locura.» Y esta frase según los testimonios presenciales no tiene más interpretación que la de una sana y moderada alegría. El vértigo bullanguero de las juergas veraniegas nunca cansó sus miembros ni puso en peligro su alma. Ese milagro verde del paisaje norteño con la blancura de su clima emocionaban el alma impresionista de Teresita. Sus diversiones eran las más inocentes: la pesca, la barca, el baño recatado, las excursiones por

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



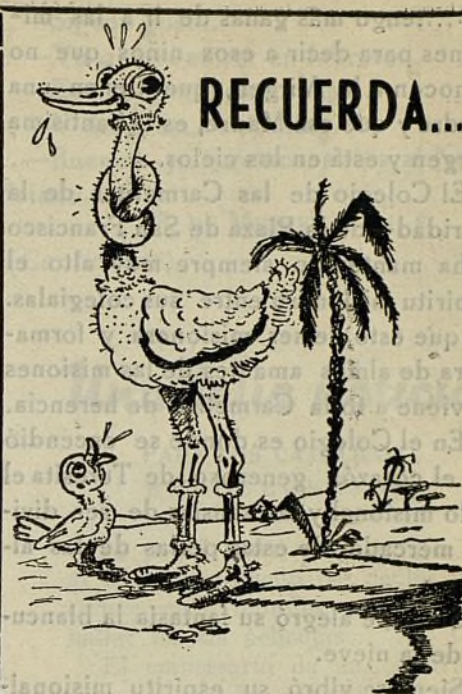
La delegación belga en el Congreso mundial de jóvenes celebrado recientemente en Singapur, de conversación con el Obispo Dr. Van Melchebeke, el Visitador Apostólico de las misiones chinas del sudeste asiático.

He aquí a la Presidenta de la Legión de María en Tientsín, la cual fué condenada por los comunistas a 10 años de cárcel. La persecución a la Iglesia en China tuvo como bautismo de sangre a la Legión de María, ya que recibió todo el odio comunista desde sus comienzos. Tal como decía el P. Cumins en Dublín, más de mil miembros de la Legión en China han ofrecido ya su vida por la Fe y más de 10.000 están encarcelados. Y a pesar de ello la Legión no cesa en su labor. El Intendente de China, Mons. Riberi, ha dicho de la Legión: «Cuando todos los sacerdotes hayan desaparecido de China, tengo la confianza de que la Legión de María devolverá la Iglesia a China».



Juana Hsiao, Presidenta de la Legión de María en Tientsin.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



¿Por qué te has hecho este nudo en el cuello?

Para acordarme de que en este mes debo abonar la suscripción a «MISIONES CATÓLICAS».

Pero Vd. no se preocupe, pues hemos entregado al Banco una letra de 35 ptas. que le cobrarán a domicilio y quedará suscrito por otro año.

mar y tierra, el gozo inmenso de pasar a Francia burlando la vigilancia de la costa, etc.

Pero en nuestra biografiada había algo más que «una de tantas muchachas veraneantes. Su espíritu cristiano daba la tónica a todas sus acciones: «No haré nada—decía—de lo que después me tenga que arrepentir.»

En la terraza de una casa.

En esta ciudad, pues, fué donde tuvieron lugar las primeras manifestaciones del espíritu misionero de Teresita. Con sus ahorrillos y el de otras amigas que atrajo a su idea iba comprando ropas para una niña hija de unos pobres pescadores. Ella se captó la simpatía de los humildes y pobres. Con sus amigas, y con Carmen su hermana, daba a las familias conocidas y simpatizantes unas graciosas veladitas, que tenían por escenario la terraza de una casa, en ellas recaudaba «fondos para las misiones...»

Salvar almas es recoger del suelo gotas de sangre caídas del Corazón de Cristo Redentor.



«...tengo más ganas de ir a las misiones para decir a esos niños que no conocen a la Virgen, que tienen una Madre y que esa Madre, es la Santísima Virgen y está en los cielos...»

El Colegio de las Carmelitas de la Caridad—de la Plaza de San Francisco—ha mantenido siempre muy alto el espíritu misionero entre sus colegialas. Es que esto de ser misionera y formadora de almas amantes de las misiones le viene a toda Carmelita de herencia.

En el Colegio es donde se encendió en el corazón generoso de Teresita el celo misional y las «ansias de ser divino mercader de estas perlas de las almas.»

Siempre alegró su fantasía la blancura de la nieve.

Siempre vibró su espíritu misionalmente.

Y uniendo amorosamente estos dos pensamientos piensa en Alaska... es el país de la nieve y de los pobrecitos infieles los esquimales. Toma su pluma y escribe al R. P. Llorente, S. J. le dice que ha tenido varios tíos mártires en la guerra de España y que quiere ser «madrina de una niña esquimal.»

El Misionero de los eternos hielos le contestó: «...ahí te mando la fotografía de tu ahijadita. Reza por nosotros y nosotros rezaremos por ti y toda tu familia.»

El Domund y las 1.633 pesetas.

Era su día. Comunión fervorosa por la mañana. Un ramillete bien apretado de mortificaciones y sacrificios ofrecidos generosamente a la Reina de las Misiones. Es su día. Hay que levantarse pronto y lanzarse a la calle Acción. Acción y por las calles y las plazas... viajando en ascensor o subiendo y bajando las escaleras con brincos circenses. Ella recorría todas sus amistades. Su hucha pedaba: había que vaciarla muchas veces. Su alma estaba en ascuas vivas de amor a Dios y a las almas. Era feliz: «se había hecho mendiga de Dios por salvar almas...»

¡Cuántos sudores y sacrificios suponían esas 1.633 pesetas, recaudadas, por ejemplo, el último año.

Así llegó a ser Campeón Misional del Domund.

En la mirada de Tere de profunda penetración apostólica—dicen—que ha-

bía un mundo para Cristo. Alguien lo notó el día en que se representó en el Colegio, El Divino Impaciente.

En su conciencia misionera pesaba el grito de Javier:

«Se me quedan sin granar

¡Tantos esfuerzos diarios!

Si hubiera más operarios...

Y Teresita que tenía un corazón sumamente compasivo y redentor debió responder al grito del Divino Impaciente con un sí rotundo y generoso.

Bandera con la Cruz blanca.

El Instituto de Carmelitas, ha organizado una concentración misional. Y el cursillo de las Juventudes Misioneras se ha de celebrar, precisamente, en una ciudad que siempre sobresalió por su fervor misional. Y para Tarragona salió representando al Colegio de Madrid, Teresita González-Quevedo. Y debió de presentarse con un estilo tan auténticamente misional y con un fervor apostólico tan intenso que todas

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



Lola Young



Irene Matos



Chung Ching

## EL CINE EN MACAO

Una película acaba de producirse en Macao, en el Extremo Oriente, esta película se llama «CAMINOS LARGOS» y recoge la vida de los refugiados portugueses que debido a las guerras de China se vieron obligados a refugiarse en Macao, así como también las tragedias de otros mil refugiados de distintas nacionalidades que llegan a la acogedora provincia portuguesa de ultramar. Los artistas de la película son dos chinos, Chung-Ching de nuestra fotografía y el actor Wong Hou. La joven artista portuguesa de Hong-Kong, Irene Matos, y la artista eurasiática de origen francés, Lola Young. Siempre son interesantes las películas en que nos reproducen fielmente países de labor misionera.

De «Flama», G. F. (10').

## Las 15 alegrías

Quince veces en la vida se alegra un hombre de veras y son lector las siguientes: cuando ya no va a la escuela, cuando le visten de hombre, cuando termina una décima, cuando le guiña a una niña, y la niña le contesta. Cuando se fuma un cigarro y el humo no le marea, cuando escucha el primer sí, cuando el bigote se afeita, cuando se libra de quintas, cuando acaba su carrera, cuando se casa a su gusto, cuando la mujer es buena, cuando tiene el primer hijo, cuando éste dormir le deja, cuando saca el premio gordo, cuando acierta una «quiniela».

A. M. V. (10').



las colegialas, allí concentradas, lo notaron y así lo han atestiguado.

Mientras el viento hacía ondular su bandera tremolada al espacio gentilmente por ella, su garganta cantaba hasta enronquecer:

«Almas, almas reza tu bandera,  
a orar, a sufrir, a esperar,  
.....  
mira a Cristo y aprende a luchar.»

Salvar las almas mi anhelo... mi norte y mi fe.

Es el momento más solemne de la vida de Teresita. Quiere ser Religiosa Carmelita. Ya lo ha dicho en casa... y ante la suprema autoridad del Instituto de Carmelitas de la Caridad quiere exponer sencillamente su deseo—mejor—su vocación, así llama ella a sus ansias misionales.

—Mi Revdma. Madre: Yo tengo declarada vocación de Misionera... mi vocación es clarísima... quisiera ser Hermana Carmelita.

—Si, con gusto.

—Yo quería entrar en febrero...

—Eso, lo que diga tu papá...

—Y despues... a Anking.

—Bueno... ya veremos, ahora al Noviciado.

F. DE MIGUEL C. M. F.

(Continuará).

## Una feliz noticia

PARA LOS CATOLICOS  
BARCELONESES

Ya podrá usted y su familia ir al cine sin preocuparse de los inconvenientes morales que pueden hallar en las películas.

El empresario de una céntrica sala de cine ha ofrecido programar únicamente películas moralmente aceptables, los días festivos, jueves y sábados, con tal que se comprometan los católicos barceloneses a adquirir por sesión un número mínimo de entradas. Además se permitirá dentro de las posibilidades, que el mismo público elija los programas de cada semana.

Servicio Católico de Información que ha acogido esta oferta con todo entusiasmo, hace hoy un llamamiento a todos los barceloneses para que hagan posible la realización de tal ofrecimiento y por tanto se ha tomado con entusiasmo la labor de agrupar el mayor número posible de personas, dispuestas a asistir al local referido y con ello ver el precio a que podrían expendirse las entradas.

Si usted lector que me lee, ve con simpatía este proyecto, sírvase enviar a SECIN, calle Balmes, 132, nota del número de butacas que aproximadamente podría comprometerse a adquirir cada mes (sin necesidad de que tuviera que asistir todos los días festivos del mes), para ver si somos capaces o no entre todos, de llevar adelante este proyecto.

En la sesión de 4 a 6 se proyectarían programas infantiles

EL BANCO PASARA A  
COBRAR LA SUSCRIPCION  
A DOMICILIO, EL PROXIMO  
DIA 5 DE FEBRERO

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Una escena de la película «CAMINOS LARGOS».

## Una carta emocionante

Con ocasión de haber sido consagrado obispo Monseñor Biguirunwami, prelado negro de Ruanda, se hizo pública una emocionante carta que su padre le escribía en 1921, siendo el neoobispo seminarista menor.

Dice así:

«Cuando tú naciste yo te eduqué. Más adelante Dios te indicó el camino por el cual habías de seguirle. Ahora me dices que vas a ingresar en el seminario mayor. Que Dios te ayude. Cumple el trabajo que El te pide. Pórtate bien; no seas avaro para con Dios y Dios no será avaro para contigo. Vete y sé todo de Dios. Dime, si rechazarás al Señor que te quiere para sí ¿qué ganarías con ello? Yo te recibí de Dios y ahora yo te entrego a Dios, que te confió a mí. Sé dócil y sumiso en las manos de Dios; que El haga de ti lo que quiera. Abandónate en brazos del Señor y estarás confiado a Aquel que es la Providencia universal y la Bondad misma».

M. A. V. (10').

## Un artista enseña a dibujar a los ciegos

George Waly, artista americano nacido en Brooklyn y que vive en Puerto Rico, ha llevado a aquella isla una nueva técnica por mediación de la cual enseña a los ciegos a diseñar y esbozar en tres dimensiones.

Waly vive en la capital de Puerto Rico y mediante su método, muchos ciegos han sido capaces de «ver» por primera vez distintos paisajes.



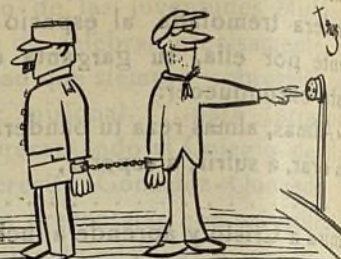
## Humor Internacional



¡Oía tan mal!



La osadía del humilde cuando se ve protegido



Sin palabras



El Dr. Ricardo Galeazzi Lisi, médico de cabecera de Pío XII, que actualmente con tanto interés y cariño vela por la importante salud de nuestro Santísimo Padre. *Ercas. (10')*



UNA DE LAS MAS RECIENTES PINTURAS DE NUESTRA SEÑORA

La Srta. Elvina Dennis, Maestra en el centro misionero de Marianhill en Africa del Sur, presenta este cuadro de Nuestra Señora pintado por uno de sus alumnos negros, ejemplo típico del arte religioso de aquellos africanos y manifestación del fervor mariano que anima a aquellos estudiantes.

J. C. C. (10')

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS



Una joven reproduce la cabeza de un perro sobre un plástico apoyado en un cristal, de acuerdo con el sistema de Mr. Waly.

sajes de la isla. También han aprendido a conocer la forma de los animales y de muchos objetos, mejor que con el simple tacto.

El inventor dice que al igual que un pianista o un dactilógrafo pueden realizar buenos trabajos con el simple tacto, también lo pueden hacer los ciegos con el dibujo.

El sistema consiste en familiarizar primeramente a los alumnos en el papel destinado al dibujo, señalando el área de trabajo, lo cual se consigue mediante unas perforaciones a los márgenes del papel de acuerdo con señales «Braille» que permiten a los alumnos seguir la dirección de los trazos que van haciendo.

La hoja de papel es marcada primeramente como un gráfico, uniendo las perforaciones y señales, y luego que los alumnos aprenden esto pasan al trazado de líneas en diagonal, cuadrados, elipses, etc.

Usando el mismo método pasan gradualmente a esbozar cuadros, diseñando de conformidad con las explicaciones que da Mr. Waly, el cual dicta así: «Primero horizontal, ahora vertical...» y poco a poco va apareciendo el dibujo sobre el papel.

Mr. Waly tiene la esperanza de que el método será adoptado en todo el mundo.

De «Flama», G. F. (10').



# Memorias de una convertida

Traducido por M. C. G.

## RELATO AUTENTICO

(Continuación)

A pesar de esto, seguía con mi carácter alegre y juguetón, siendo la predilecta de primos y primas, tanto para bailes y paseos, como para travesuras de toda clase: esto sin inquietud, ni escrúpulo. No había oído decir nada contra las fiestas y asistía a ellas con sencillez y paz; una vez vestida me ponía de rodillas a los pies de la Virgencita de mi cuarto, pidiéndole la bendición y la gracia de conservarme pura.

En 1861 Juan se casó con la hija de un miembro del Parlamento. Ni ella ni su padre pertenecían a ninguna Iglesia, gustando sólo de lucir y brillar en el mundo. También Iltid contrajo matrimonio, mas qué distinta era su esposa de la de Juan. Iltid se casó con una de las hijas del almirante Jerningham, familia católica y amante de su religión. La esposa de mi hermano había heredado la fe de sus padres y tenía grandes cualidades físicas y morales: hermosa, llena de tacto, de tino y delicadeza, era sobre todo buena e inteligente. ¡Qué contraste entre las dos ceremonias! La boda de Juan fría, precedida de un baile; la otra preparada por ocho días de retiro, resultó digna, piadosa, presidida por el Doctor Vaughan, obispo de Plymouth y el Doctor Grant obispo de Londres, que dió la bendición nupcial.

Los parientes protestantes se sintieron humillados, lo cual dió por resultado hacer renacer en el alma de Lucía el deseo de hacerse católica. Aquel día, el Doctor Grant ofreció a mi madre ayudarla por encima de todo, cuando quisiera abrazar la verdad. Fué la última vez que este gran amigo de la familia pudo hablarle.

Una vez casado Juan, mi madre permaneció poco en casa, pues no se sentía dichosa en ella con el nuevo régimen...

Era yo su compañera inseparable y juntas íbamos a pasar unos meses ya en Tumbridge Wells, ya en casa de amigos, lo que me impuso grandes privaciones religiosas, puesto que con frecuencia me quedaba sin Misa el domingo.

Terminado, el año de silencio sobre mi vocación, impuesto por el Doctor Grant, le escribí pidiendo de nuevo lo que ya le había antes indicado; contestó a mi carta, poniéndome toda clase de objeciones. Como ignoraba por completo la prudente conducta de los directores en materia de vocación, respondí inmediatamente solucionándolas todas, a mi manera y sin duda con muy poca humildad, puesto que me contestó en seguida diciéndome que era muy orgullosa, que no sabía lo que pretendía, por lo cual no debía hablar más del asunto hasta que hubiese transcurrido otro año. Quedé sobrecogida; pero no tuve las luchas de otros tiempos, al contrario tenía fe y confianza en la palabra del Sacerdote y aunque sufrí mucho no por esto perdí la paz y serenidad.

Mi hermana Lucía, que continuaba delicada de salud fué a pasar el invierno de 1863 en Niza acompañada de Teresa.

Yo sufrí entonces fuertes neuralgias y quedé con mi madre, que nunca me dejaba. Las dos seguimos en el campo y el Señor se sirvió de las circunstancias para hacer entrar otra oveja en el redil de la Iglesia Católica: mi hermana Lucía. En marzo ella misma nos dió la fausta noticia. Diez años habían transcurrido desde nuestra salida de Roma, y la que el Señor Kenn creía sería la primera junto con mi madre en abjurar, había tardado tanto. ¿Por qué causa? Porque Lucía temía contristar a mamá a la cual seguía en todo; y porque su atractivo por la Iglesia era más hijo del sentimiento que de la convicción. El casamiento de Iltid le dió plena luz sobre la verdad y con ella vino la fuerza para obrar.

El Señor, en su bondad, le ofreció muy pronto ocasión para convertirse, enviándola sola con Teresa a un país católico, donde pudo abjurar fácilmente, siendo así que en Inglaterra hubiera sido harto difícil, dado su estado de salud y en la imposibilidad en que nos encontrábamos de recibir en casa sacerdotes católicos.

Al recibirse la noticia de la conversión de Lucía, los miembros de la familia todavía protestantes, mostraron gran descontento y hasta llegaron a indicarme tenía yo la culpa de todo, y esto que ignoraba por completo las intenciones de mi hermana. En cambio yo sentí alegría tan grande al saber que era católica, que para poder desahogarla me iba lejos de casa y sola en el monte gritaba con todos mis pulmones: «Lucía es católica» «Lucía es católica».

Esta hermana querida volvió de Niza más alegre y fuerte que nunca; en su rostro se reflejaba la paz y serenidad de su alma. Es de notar que mi madre se daba muy bien cuenta, de que únicamente a sus hijos católicos, podía exigir la práctica de la virtud, y en efecto, sólo contaba con ellos, que tenían toda su confianza; mi madre hacía así elogio patente del catolicismo.

En nosotros esperaba encontrar la abnegación, paciencia y humildad que nunca pidió a los demás miembros de la familia. Mi hermano Iltid, por ejemplo, había tenido que sufrir a causa de varias dificultades, que habían surgido poco antes de su boda; a veces estaba triste, desalentado. Mamá decía entonces: «Me extraña que Iltid, siendo católico esté triste: ¿no debe abandonarse en manos de Dios?»

Durante la estancia de Lucía y Teresa en Niza yo había dado un gran paso.

(Continuará).





*¡El mejor desayuno!*

PODEROSO  
ALIMENTO  
RECONSTITUYENTE  
PARA  
NIÑOS  
Y  
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO (M. C.)

Don .....  
Domicilio .....  
Población .....  
Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos



*Peletería La Siberia*  
*"Casa Ticó"*

Rambla Cataluña, 15  
Teléfono 21 03 73 Barcelona

**GUERIN, S. en C.**  
MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257 BARCELONA

**CARRIÓ Hnos.**  
Vinos

Obispo, Alemany, 36

VICH

*Sastrería*

*Torres*  
*Alta costura masculina*

*para caballero y señora*

Dirección: M. TORRES

Plaza Cataluña, 8, 2.º - Tel. 22 22 63 - BARCELONA

**Casa Riera Ordeix**  
Fábrica de Embutidos

Pl. Martires, 43

VICH (Barcelona)

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y TEJIDOS  
DE LINO Y DE ALGODON EN CAPELLADES.  
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE BOLSILLO Y LIENZOS

*Guasch Hnos. S. A.*

DIRECCION "ELOS"  
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 74

TELÉFONO 311507 BARCELONA

GÉNEROS DE PUNTO EXTERIOR

**MAS & Cia., S. en C.**  
ARTÍCULOS DE CALIDAD

Despacho y Fábrica:  
San Vicente, 5 y 7 - Teléfono 526

IGUALADA

**Quinielas, Método Matemático para Acertar**  
por el Dr. ZEID

El método más completo sobre el tema que ha permitido a muchas personas obtener boletos de 14 y 13 resultados.  
Adquiéralo relleno de este cupón.

Don .....  
con domicilio en .....  
Ciudad .....

ruaga se le remita un ejemplar de la obra  
"QUINIELAS METODO MATEMATICO PARA ACERTAR"  
por el DR. ZEID, al precio de 14 pesetas, contra reembolso

LIBRERIA DE LA T. C. CASALS  
Caspe, 108. - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

3'50 Ptas.